

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra



Contexto
Texto
Mensaje

+ Santiago Silva Retamales

Mateo 16,13-20

XXI Tiempo Ordinario
16 Agosto 2020



Pedimos el Espíritu y en ambiente de oración, leemos:

16 ¹³ Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos:

– ¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?

¹⁴ Ellos le respondieron:

– Algunos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que Jeremías o uno de los profetas.

– ¹⁵ Y ustedes -les preguntó Jesús-, ¿quién dicen que soy yo?

¹⁶ Simón Pedro le respondió:

– ¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo!

¹⁷ Jesús le dijo:

– Dichoso eres Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. ¹⁸ Y yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del Abismo no la vencerán. ¹⁹ Te daré las llaves del Reino de los cielos y lo que ates en la tierra, quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en los cielos.

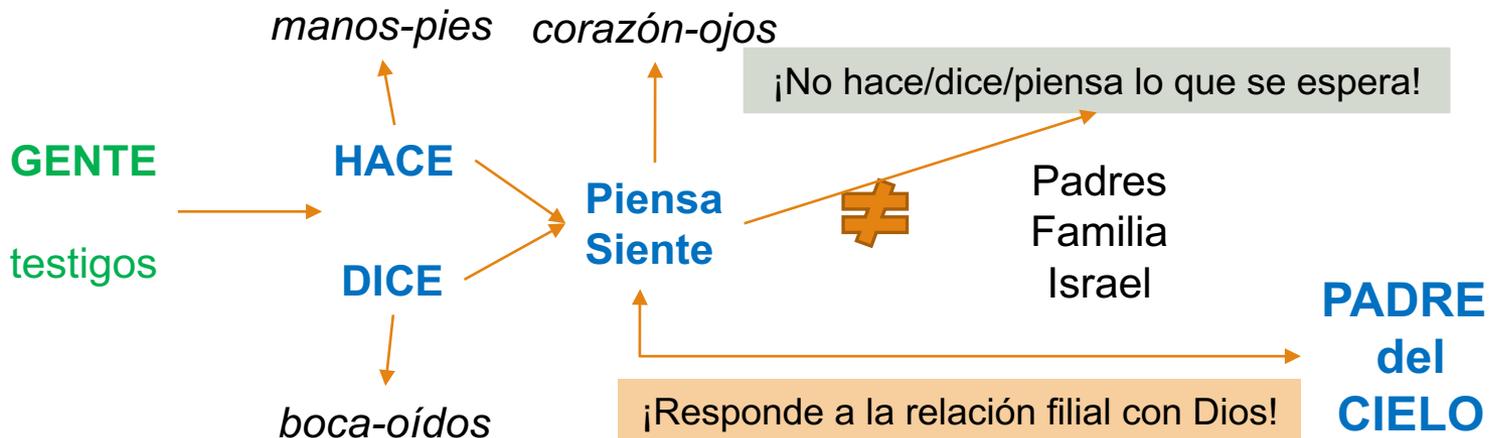
²⁰ Luego, ordenó a los discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

Contexto

– Mt 16,13-20 es el **último pasaje de la unidad literaria de 13,53-16,20**. En esta unidad, las enseñanzas y acciones de Jesús tienen en cuenta a israelitas y a paganos, y los interlocutores son los discípulos. Han tenido **modelos** como la mujer cananea: «¡Que grande es tu fe!» (15,28), y **antimodelos** como los parientes de Jesús (13,53-58), fariseos (15,1-9) y hasta el mismo Pedro (14,31). Ahora es el momento de la decisión: «Ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» (16,15). Jesús los viene preparando para la respuesta.

– La **pregunta por la identidad** (16,15) en el siglo I en pueblos semitas no es por rasgos que individualizan, sino por los rasgos que identifican mi pertenencia a mi más íntimo grupo humano (familia; identidad corporativa o diádica). Por esto la identidad se define a partir de las relaciones fundamentales que explican lo que **a)** pienso y siento, **b)** lo que digo y **c)** hago (16,17). Pedro apunta a dos relaciones fundamentales: **a)** «Mesías» o enviado a Israel por Dios como el ungido por el Espíritu, y **b)** «Hijo» porque responde filial y sumisamente al querer del Padre. Solo aceptando esto se entiende lo que piensa, dice y hace. La confesión de fe de su identidad es don de lo alto (16,17).

- El camino a la identidad



Texto

Relato de aclamación con identificación

16 ¹³ Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: – ¿Quién dice la gente que es el **Hijo del hombre**? ¹⁴ Ellos le respondieron: – Algunos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que Jeremías o uno de los profetas. ¹⁵ Y ustedes -les preguntó Jesús-, ¿quién dicen que soy yo? ¹⁶ Simón Pedro le respondió: – ¡Tú eres el **Mesías**, el **Hijo del Dios vivo**!

Organización

a) 13a: localización; **b) 13b-14:** pregunta indirecta de Jesús a los discípulos sobre qué dice la gente; respuesta de todos; **c) 15:** pregunta directa de Jesús sobre qué dicen ellos; **d) 16:** respuesta de uno, Pedro: identificación de Jesús; **e) 17-19:** respuesta de Jesús: identificación de Pedro; **f) 20:** orden conclusiva.

Cesarea de Herodes Filipo: norte de Galilea, donde nace el Jordán. Reconstrucción reciente de Filipo, tetrarca de la región, en su honor y el del César.

Hijo del hombre: Varios significados, desde el pronombre personal «yo» (cf. 16,15) hasta el individuo celeste y juez escatológico de Dn 7,13-14. En boca de Jesús, autodesignación que señala **a)** solidaridad en lo humano y debilidad, y **b)** venida gloriosa como juez al fin de los tiempos.

La **respuesta de la gente** es variada, pero acentúa el carácter de «profeta» con que ve a Jesús: alguien que viene en nombre de Dios para transmitir su voluntad.

Mesías o **Cristo:** según tradición del AT, es el ungido por Dios para realizar la misión que Él le encomendó. A diferencia del AT, fue ungido con el mismo Espíritu de Dios.

Hijo del Dios vivo: es un Mesías-Hijo, reconociendo una inédita relación con Dios al que la muerte no puede vencer. Este «tipo de vida» es la que comunica a la Iglesia.

16,17-19, primado petrino, tres partes: 17: *makarismo*; 18: promesa; 19: rol de Pedro. Jesús no queda satisfecho con la respuesta de la gente (v 14) y espera la respuesta discipular.

16 ¹⁷ Jesús le dijo: – Dichoso eres **Simón**, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló **la carne ni la sangre**, sino mi Padre que está en los cielos. ¹⁸ Y yo te digo que **tú eres Pedro** y sobre esta **piedra edificaré mi Iglesia** y las *puertas del Abismo* no la vencerán. ¹⁹ Te daré las **llaves** del Reino de los cielos y lo que ates en la tierra, quedará **atado** en los cielos, y lo que **desates** en la tierra, quedará desatado en los cielos. ²⁰ Luego, ordenó a los discípulos que no dijeran a nadie que él era el **Mesías**.

Semitismo por «**ser humano**», recalcando la debilidad y limitación.

Iglesia: asamblea o comunidad del Mesías o de los salvados por Él, llamados «santos» y «hermanos».

Puertas del Abismo. «Puerta» o la ciudad que conforma las fuerzas de la destrucción y la muerte (el *sheol*).

De **Simón Bar-Ioná** a **Pedro** (*pétros*) o **Piedra** (*pétra*): juego de palabras para indicar la consistencia pétreo, don del Señor. *Kephas* en arameo es «roca, peñasco». El cambio de nombre es cambio de **FUNCIÓN** en orden a la historia de la salvación y de **ESTATUS** en orden a la comunidad (cfr. tradición bíblica).

Pedro recibe las «**llaves**» del Reino, símbolo de autoridad (Is 22,22) para «atar/desatar» (bina de términos rabínicos) en dos ámbitos: **enseñar** (permitir/prohibir) y **juzgar** (admitir/rechazar). El poder de docencia y disciplina en la comunidad mesiánica es universal («cielo/tierra»: forma hebrea de expresar totalidad).

Jesús, para EDIFICAR su Iglesia, encarga a Pedro funciones y misión del «paterfamilias», no como dueño, sino como servidor.

Mensaje

- El texto sobre la doble confesión de identidad (de Pedro a Jesús y de Jesús a Pedro) fundamenta el *primado petrino*. La nueva comunidad de Jesús o la «Iglesia» está llamada a permanecer en el tiempo cumpliendo su servicio de anunciar el Reino por lo que **requiere el servicio de una autoridad** que en el ámbito doctrinal y disciplinar cumpla el **papel del paterfamilias, representando a Jesucristo**.
- Condición indispensable para la nueva función de Pedro es la confesión de la identidad de Jesús. La certeza que es Mesías y está en relación con Israel y la humanidad como salvador ungido por el Espíritu, y que es Hijo en relación íntima de filiación con el Dios de la alianza, quien lo envió, **fundamentan la función de Pedro**. Jesús lo hizo «piedra» para extender lo que Él es e hizo. Necesita las «llaves» o la autoridad delegada de lo alto.
- La Iglesia o comunidad del Mesías **la edifica el Señor**. Lo de Pedro es un servicio subordinado al Señor. De Él recibió el encargo. A Él, como administrador fiel, tendrá que darle cuenta. Pero además **Pedro es discípulo** y con las tentaciones y caídas propias de discípulo (14,28-31; 16,22; 17,4; 26,40.69-75). Es **un hermano en la comunidad del Mesías** que tiene caminar con sus otros hermanos en la confesión de fe del Señor y en su fidelidad a Él.
- A la Iglesia, Jesús le dio la **forma de una familia**. Así lo expresa el vocabulario de los primeros cristianos: «padre», «hermanos» y «hermanas», y así debe expresarlo en toda organización que se dé y relaciones que se establezcan. La razón principal son las nuevas relaciones fundamentales que el Hijo, a quien el Padre envió, dotó a quienes por la fe y el bautismo se integren a la Iglesia. El rol de Pedro es conducir un pueblo de hijos de Dios y de hermanos unos de otros para hacer presente el Reino como soberanía de Dios misericordioso.

Oración



Padre,

Que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo,
inspira a tu pueblo el amor a tus preceptos
y la esperanza en tus promesas,
para que, en medio de las vicisitudes del mundo,
nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

¡Amén!